

Sea la bendita y sacrosanta misericordia de ese Padre Divino permitiendo una vez más en beneficio de sus hijos, sus amadas criaturas, que sea llegando esa luz, el pan bendito de su misericordia a cada corazón que lo demande, a cuanto desvalimiento lo requiera, porque sólo El con su luz bendita puede iluminar a las conciencias, puede hacer llegar a cada uno cuanto necesita en la prolijidad de sus acciones para llevarlas a cabo con limpieza, para no fallar de sus preceptos que por ahora serán la única guía, el cartabón que sopesa esos conceptos de cuanto mi Padre desea para vosotros, de cuanto El también os demanda y os requiere, puesto que como se os ha hecho llegar y se os reitera, podrán ser cortados muchos de los caminos, podrán agotarse tantas de muchas vías, pero la voluntad del Padre prevalece y sólo su Santo Poder reluce, ilumina más que es se resplandor que dondequiera y en cualesquiera de todos los espacios, aun los mínimos que debieran acotarse, porque siempre habrá una chispa de su luz que lo ilumine, siempre habrá una fe viva que a un corazón inflame y es así que vosotros de ninguna manera estáis vencidos, doblegados como os sintáis ante las circunstancias, ante los acontecimientos que hoy imperan y de los que saldréis por voluntad del Padre altamente liberados y fortalecidos en tanto mantengáis vuestra esperanza, vuestra confianza limpia, pura e irrestricta en que ha de cumplimentarse su mandato, en que ha de llevarse a cabo cuanto está escrito y así como soléis prepararos para el mejor de los acontecimientos, preparaos por igual ante las grandes batallas, porque las libraréis en tanto fuertes seáis y sigáis siendo con vuestra voluntad y vuestra entrega, en tanto no os dobleguéis y hagáis el juego a cuanto pretendiera apartaros de esa guía, la que conocéis y tenéis por sabida en el cumplimiento irrestricto de un mandato.

NOISES

Acrescentad pues ese tesoro que en vuestras manos mi Padre os depositara, pero hacedlo con plena conciencia, con pleno conocimiento, tal como lo requieren las cosas valiosas, tal como se cuida todo aquello que os pudiera faltar en un momento, porque tiempos vendrán en que necesitaréis más que nunca el aplicarlos con el comedimiento necesario, con esa sensatez a sobrellevar cuanto se requiere y si vosotros aprendéis desde ahora a practicarlo, a ejercerlo con la mesura que se necesita, no os traerán sorpresas los acontecimientos, las situaciones que ya habréis aprendido a manejarlas, a desglosarlas para entender de todo ello; siempre habrá motivos de discrepancia en muchos casos, en infinidad de situaciones a las que vosotros y otros muchos no tenéis acceso pero sí estáis en la capacidad de manejarlas de acuerdo a lo que vais necesitando, a lo que seáis requiriendo y os digo esto porque se incrementa por doquiera cuanto es negativo en todo el mundo, pero como sucede en estos casos, antes de solicitar la misericordia de ese Padre para atenuar cuanto vosotros habéis provocado ¿acaso por un momento volteáis el rostro y reconocéis que si habéis actuado tan equivocadamente es justo o por lo menos lógico que todo ello os traiga consecuencias? se os ha dicho desde tiempo atrás de ese daño, de ese cometido de que se ha hecho objeto a la naturaleza y bien ¿podéis decirme cuál ha sido el resultado? absolutamente ninguno por no decir que a mayor empeño de hacerlo, de extenuarla, de explotar inicuamente sus recursos no ha importado si hay bien en ello que se agote, no importando las consecuencias que a muchos otros perjudiquen ¿y entonces mis hermanos? podéis decir o sentiros tan olvidados o tan desamparados por mi Bendito Padre que no ha hecho sino tolerar o perdonaros una y otra vez si al menos ha tratado de advertiros las consecuencias de todo ello, los resultados que hoy tenéis que lamentar en muchas formas y de las que no sabéis cómo deshacerlos, cómo impedir que todo ello os rebase sin percataros de que ya lo está haciendo; vosotros aunque decís que no tenéis culpa alguna puesto que no manejaís de todo ello, os recuerdo que en el tabulador que es el de mi Padre, cuenta cuanto corresponde a encargos diferentes y el de vosotros sabéis de sobra a lo que se refiere y lo que se requiere para ello: el buen deseo y buena voluntad en actitud que es la de vuestra aptitud a través del buen ejemplo y la oración continua, del mejor hacer que decir en este caso y la entrega total hacia ese Padre por la piedad bendita de su gracia para cumplimentar vuestros propósitos.

DAMIÁN